

## EL REINO DE LOS CUATRO ELEMENTOS

“Agua, fuego, sangre, Espíritu”

En Mateo 6:10 el “Venga tu Reino”. Ya estudiamos que el Reino vino con Cristo cuando a la edad de los 30 años comenzó su ministerio público. Vimos que la palabra ekklesía no era la idea de Yahshúa o Jesús sino Su Reino. Vimos que a la asamblea, comunidad y congregación en el primer siglo se le conocía como la “Kehilá” de Dios y no como la Ekklesía griega. Vimos que la iglesia católica a partir del Siglo III y la iglesia protestante del Siglo XVI ensamblaron en sus versiones la palabra griega ekklesía que en Atenas no era una convocatoria espiritual, sino política y civil (Nunca espiritual) y que hasta hoy iglesia quedó registrada en todas las versiones y esto es una falsedad porque se desplazó la palabra Reino y tomó lugar iglesia como preferencia. No somos Iglesia de Cristo. Somos Reyes del Reino de Cristo.

Cristo descendió el Reino, ¿Cuál Reino? El Reino es de los cielos, porque cielos es del hebreo “Shamayim” que comporta dos cosas: (1) Esh que es fuego y (2) Maim que es agua. El fuego es símbolo de la purificación y de la justicia y el agua es símbolo de la vida y de la purificación y aun de la renovación. Se te abre la puerta del Reino para que entres a un proceso de progreso para la purificación y la renovación y la justicia y vida. Colosenses 1:13 te ubicó en el Reino. Te encuentras en el Reino del Esh y del Maim.

**Los cuatro elementos del Reino son:** Reino de agua (purificación). Reino del fuego (justicia). Reino de la sangre (redención). Reino del espíritu (naturaleza de Dios).

El Reino de agua significa lo que nos dice Efesios 5:24-27 que Cristo amó a los elegidos y se entregó por ellos para santificarlos, habiéndolos purificado en el lavamiento del agua por la palabra a fin de presentarse un Reino de elegidos a sí mismo y cuando él los ve, ¿cómo los ve? Los ve gloriosos, por eso, en Romanos 8:28-30 tenemos los cinco sellos pretéritos del Reino: (1) a los que antes Dios conoció, (2) predestinó, (3) llamó, (4) justificó, (5) glorificó. Históricamente así Dios te ve.

Dentro de cada Rey y Reina del Reino (Apocalipsis 5:10), están selladas estas cinco seguridades de Dios, escritas en un pretérito perfecto simple como actos hechos por Dios en Cristo.

**El Reino del espíritu** significa lo que Yahshúa dijo en Juan 6:63 el espíritu es el que da vida y las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Colosenses 3:16 que la palabra de Cristo more en vosotros en abundancia. A mayor palabra mayor abundancia de espíritu o de naturaleza.

**El Reino de la sangre** significa lo que dice Juan 19:23,34 cuando los soldados hubieron crucificado a Yahshúa. Uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. Romanos 3:23-25 Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Yahshúa, a quién Dios puso como propiciación por medio de la Fe en su sangre para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados y Efesios 1:7 dice en quién tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia.

El Reino del fuego, significa lo que hebreos 1:3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la majestad en las alturas. Dios ya les puso el fuego a los pecados nuestros. El agua, sangre, fuego y espíritu producen de una manera efectiva las tres glorias del Reino de Romanos 14:17 porque el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. El Reino es la única esfera dónde se producen los “hombres justos” (Los Tzadickim). Yahshúa dijo en Mateo 6:33 buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia. Hacer Reino es Hacer la voluntad de Dios y es hacer justicia. Estas tres cosas deben en tu vida y ministerio ser una prioridad.

La justicia denota, lo que es recto y correcto o apropiado. Yahshúa les dijo a sus discípulos en Mateo 5:20-26 que, si sus actos de justicia no son mayores que la de los fariseos y escribas, no entrareis en el Reino de los cielos. “Tzadikim” es el término hebreo para referirse a hombres justos, santos, rectos, correctos y piadosos. Son los modelos de conducta espiritual para una generación. Cuando vino la destrucción de Sodoma y Gomorra, nadie salvó a esas ciudades gemelas del valle del Shinar, porque no se encontraron ni quisiera a diez Tzadick o justos.

Estas en el Reino de los Tzadickims (Justos, santos, piadosos, rectos y correctos) para ser piadoso. La justicia es el acto del Tzadickim, pero la paz es el efecto como el fruto de la justicia del Tzadikim del Reino. En el Reino de los Tzadikim reina la paz, el equilibrio en las relaciones de los

santos y fieles, y la armonía los caracteriza. Hay una relación pacífica. Tenemos una paz con todos por esa conducta santa en el comportamiento entre nosotros y esto produce el según efecto o fruto de la justicia que es el gozo en el Espíritu Santo ¿Qué es estar en el Espíritu Santo? Es estar en la justicia de lo recto y de lo correcto. Es estar en la piedad y esto produce el “regocijo” entre los Tzadikim del Reino de Dios. ¿Por qué en el iglesismo, no se ve paz entre todos? ¿Por qué se finge gozo, cuando los labios dicen una cosa, pero en el corazón se es otra cosa? Santiago 4:1 nos dice ¿de dónde vienen las guerras? ¿Y los pleitos entre vosotros? ¿no es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Esos miembros no tienen paz, tienen un combate, una guerra y están en pasiones desordenadas. Tanta crítica, murmuración, contienda, pelea, ofensa, juzgamiento, rechazo, y discusión. Todo esto termina, si tu justicia es mayor que los carnales y fariseos, toquemos el significado de venga tu Reino. Cuando algo viene es porque no estaba. El venir es un descenso, una bajada a la tierra. El único que bajó el reino fue Yahshúa. Sin Yahshúa no hay Reino. Yahshúa dijo en Juan 3:31 “el que de arriba viene es sobre todos. El que viene del cielo es sobre todos”. Este era el Reino de Daniel 2:44 que dice que, en los días de los reyes de babilonia, medos/persas, griegos y romanos el dios del cielo

Levantaría un Reino que no sería jamás destruido, ni dejado a otro pueblo y él permanecería para siempre y Daniel 7:18 dice que recibirían el Reino los santos del altísimo y lo poseerían hasta el siglo, eternamente y para siempre. Yahshúa bajó a la tierra el Reino de su padre. Un Reino

sobrenatural. Un Reino eterno. Un Reino sin parecido alguno a otra clase de Reino.

En Juan 18;36,37 pilato interroga a Yahshúa con una sola pregunta ¿eres tú el Rey de los judíos? ¿eres tú Rey? Y Yahshúa le dio dos respuestas: yo para esto he nacido y mi reino no es de este mundo, si fuera de este mundo, tendría un ejército, pero mi Reino no es de aquí. El señor reveló la naturaleza del Reino que es netamente espiritual. El Reino de Dios no es para mejorar al mundo político de las naciones. Es que todas las naciones “Nazcan de Nuevo”. El Reino no hace maquillajes.

Es para crear una nación santa. Es para adquirir un pueblo escogido. Es para generar un nuevo nacimiento. Es para que la creación deje de gemir por la manifestación de los hijos del Reino. Solo el Reino de Dios manifiesta a los seres “divinos” en esta tierra. Esto es lo que los judíos no vieron en Yahshúa en Juan 10:30 cuando dijo “Yo y el Padre Uno Somos”. Nosotros los elegidos no somos del Reino de este mundo. Estamos en el mundo, pero nuestra naturaleza no es de este mundo. No somos del iglesismo de un cristianismo degradado y mundano. Cuando tú despiertas a la conciencia de la naturaleza del Reino, puedes decir como Yahshúa “Yo y Dios Somos Uno”. Somos el Uno adentro (espíritu), por eso, el Reino es uno solo. Aquí no hay enramadas, dictaduras, élites, ni reinitos papales, apóstolicos, proféticos, ni pastorales. El Reino es el único que te despierta la identidad de Rey y te dice quién eres en el tú de adentro.

En la naturaleza de Dios. Tú eres una majestad. Eres imperial. No eres un mendigo pedigüeño. Eres un Rey de provisiones. Los judíos le dijeron a Yahshúa en Juan 10:33 no te apedreamos por buena obra, sino porque siendo hombre, te haces Dios. Estos judíos no pudieron ver que en Jerusalén estaba caminando el “Hijo Unigénito de Dios”.

Blasfemas, porque dices: Hijo de Dios Soy. Te pregunto, ¿me apedrearías? Si te dijera que en el Reino “Somos Dios en funciones”. Observa ¿por qué “no lo harías”? Porque en la esfera del Uno, no hay dos sino uno solo. Somos espíritus con la naturaleza espiritual de Dios. El que se une al Señor, un espíritu es con él. Somos Dios en función de sus cualidades de su naturaleza, por ejemplo: cada vez que amo, “Soy Dios amando” ¿por qué? Porque dispenso su amor. En Romanos 5:5 el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. También Su luz ha sido puesta en nuestro espíritu. Cuando enseñó su palabra, Soy Dios alumbrando los ojos del entendimiento del otro. La fuente trasvasa de sí mismo a la vasija de nuestro espíritu para que a su vez nuestro espíritu fluya sus cualidades. Todas las cualidades de Dios circulan entre los “Dioses” del Salmo 82:1-6 que es un epíteto aplicado a funcionarios de justicia. Dioses es igual a jueces, capaces de discernir entre el bien y el mal. Nosotros, somos capaces de discernir el dualismo y en esa función o capacidad somos “Dioses”. Cuando soy justo, soy Dios haciendo justicia en la tierra en esa función.

Dios se ha trasvasado en nuestro espíritu. Déjame ilustrártelo con un ejemplo: tengo en la mesa 50 vasos vacíos y Y tengo en mi mano una vasija (fuente) de jugo de

naranja y comienzo a trasvasar el jugo de vasija en vasija hasta llegar a los 50 vasos. Pregunta: ¿Qué vaso está incompleto? ¿Qué vaso no ha sido tocado por la naranja? ¿qué vaso no es jugo de naranja? Todos la tienen, ¿por qué? Porque poseen la misma esencia fuente llamada naranja. Los vasos expresan la misma naranja con sabor y su color (sus cualidades). Ningún vaso marca una diferencia, sino una igualdad la del mismo jugo. Asimismo, el jugo del amor de Dios ya fue trasvasado de vasija en vasija, por eso, la vasija del Reino es el espíritu. Tú tienes amor en tu espíritu, ¿para qué? Para que seas Dios manifestándolo, dándolo, demostrándolo a tu familia y sociedad.

Este es un Reino con el mismo jugo de naranja. Somos Dios (No el creador) sino el que ama “amando” a través nuestro. La esencia “Dios” nos gobierna. Nos pide su manifestación vital. La vida práctica del Reino es manifestar cualidades de Dios. En el Reino todos somos Dios en funciones de bondad. Tú representas los contenidos de Dios. No tengas temor de decir soy “Dios en funciones”. No te de miedo despertar tu naturaleza ni tue tiempo espiritual. Nosotros, distribuimos la economía de sus cualidades. Quien representa a Dios, obra en Su nombre. Lo representa en el oficio de sacerdote en fruto de alabanza. De profeta afirmando su palabra y de Rey gobernando.

Los Reyes del Reino, “Somos el Dios operante” en la tierra. Somos Dios en funciones a través de manifestar amor, justicia, orden, paz, y armonía. En el Reino, yo no represento mis cualidades sino las de Dios y de Cristo. Soy Dios en función de consolar. En función de perdonar. En función de hacer justicia. Esta función se refiere a realizar los intereses

de Dios conforme a su deseo y voluntad. Solo lo puedes hacer, cuando posees la conciencia del Uno y de la función. Al ser Uno con Dios, eres su embajador. En el Reino, nosotros solo dispensamos el jugo de naranja que está dentro. ¿por qué podemos dispensar cualidades de Dios al ser uno con él? Porque el Reino como gobierno de Dios es “Teocrático”. La Teocracia opera en el Reino de arriba abajo, opera por medio de la ley del espíritu de vida de Romanos 8:2. El Espíritu Santo es el poder ejecutivo del Reino en Teocracia.

Todo lo que sale de la Teocracia (Centro administrativo de la sabiduría de Dios) sale con vida. El reino es un gobierno de vida. Es un gobierno de resurrección. La palabra resurrección es del griego “anastasis” que significa “poner en pie”. Nadie ni nada en el Reino puede estar o quedarse abajo en el inframundo emocional o mental, tiene que ponerse en pie. Colosenses 3:1 dice “Si, pues, habéis resucitado con cristo, buscad las cosas de arriba dónde está Cristo sentado a la diestra de Dios”. Un Teocrático de Reino no hace democracia, hace gobierno directo de Dios sobre su vida y ministerio. Recordemos que el Reino es de Dios. Es nuestra fuerza superior. En el Reino, las democracias son por voto popular. Aquí es por lo que dice la voluntad de Dios. Es ir a los mandamientos teocráticos verificar el gobierno del Espíritu que nos enseña a reinar en paz, en vida y en libertad.

*\*Este documento pertenece a la Universidad Preterista Internacional del Ministerio Somos Reino Dr. Rey Estrada. Prohibida la copia electrónica a menos que usted copie y*

pegue respetando la esencia y contenido sin añadir ni quitar, ya que el único responsable de presentar defensa del documento es el autor a quién se le consulta. Email:

[reyestrada26@gmail.com](mailto:reyestrada26@gmail.com)



UNIVERSIDAD PRETERISTA  
INTERNACIONAL